

EL PRESIDENTE SE VIO OBLIGADO A OXIGENAR SU MESA CHICA

La carta de Cristina hizo saltar varios "fusibles"

El primero en irse fue el vocero presidencial. Y por temor de que se produjera un efecto contagio dentro del albertismo, el propio Jefe de Estado procedió a reformular su Gabinete. Las expresiones de la Vicepresidenta implosionaron en Balcarce 50. Más allá de un intento del primer mandatario, de sostenerse en sus trece, tuvo que ofrecer señales a un cristinismo expectante. Se ocupó de mantener a "Wado" De Pedro en el cargo. A la vez, se nutrió de varios de su riñón. Y decidió el retorno de un peso pesado. Aníbal Fernández ocupará el Ministerio de Seguridad. Los demás funcionarios están en la mira. Uno es un conocido de Corrientes, "Juanchi" Zabaleta, interventor "virtual" del peronismo. La tensión institucional y política lo obliga a estar 24-7 ocupado en Buenos Aires. Mientras, la dirigencia justicialista local intenta dar pasos formales para el turno electoral de noviembre sin que el Presidente asuma su responsabilidad como timonel del PJ nacional. En los hechos, el PJ correntino ha quedado a la deriva, con decisiones de alto impacto que deben tomarse en las próximas horas, y con una campaña por delante.

Juan Pablo Biondi, vocero de Alberto Fernández se encargó de mostrar en las redes sociales su propia nota de renuncia indeclinable presentada ayer en Presidencia. "Motiva esta decisión la crisis desatada en las últimas horas y espero que mi alejamiento del cargo contribuya a pacificar, en parte, estos momentos difíciles que nos toca vivir", indicó. De esta manera, se dio inicio a un sinfín de reuniones y conversaciones en las que el Jefe de Estado buscó frenar un efecto cascada en sus alfiles. Fue así que aplicó manu militari y dispuso la mo-

dificación de varios ministerios.

No fue un dato menor que la primera salida, la de Biondi, fuera producto directo de la carta "Como siempre, sinceramente", que publicó el jueves Cristina Kirchner, lanzando munición gruesa contra el Presidente de la Nación y sus funcionarios. Con Biondi tuvo un párrafo específico: "No voy a seguir tolerando las operaciones de prensa que desde el propio entorno presidencial a través de su vocero se hacen sobre mí y sobre nuestro espacio político", lanzó la Vicepresidenta.

"Es un raro caso: un vocero presidencial al que nadie le conoce la voz. ¿O tiene alguna otra función que desconocemos? ¿La de hacer operaciones en off por ejemplo? Verdadero misterio", rezó otro de los párrafos de la "carta bomba" que Cristina detonó en Balcarce 50 el jueves último.

DEDICATORIA

El ahora ex funcionario nacional le subrayó al Presidente en su nota de dimisión: "Sólo usted sabe de mi compromiso, entrega y fidelidad a su investidura y a su perso-

na en este largo camino en que lo acompañé".

Fue así que abrió el camino para devolverle gentilezas a la titular del Instituto Patria. "Me ofenden y lamento las malas interpretaciones que hiciera sobre mí la señora Vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, al considerarla una líder indiscutible del espacio político que representa ella junto con usted. Siempre he sido una pieza de armonía, concordia y tolerancia en mis funciones y profesional en mi relación con los medios de comunicación", remarcó.



EYECTADO. El ahora ex jefe de Gabinete, Santiago Cafiero, no fue sostenido por el Presidente. La demora de su salida estuvo en que Alberto no encontraba un reemplazante de peso que quiera aceptar en este contexto de confusión extrema. Al final, el gobernador tucumano, Juan Manzur aflojó y pasó a ocupar una silla que está al rojo vivo.

Biondi cerró su "descargo" confiando en que se asoma una "nueva etapa que comienza" e instó a que la misma "sea superadora de la precedente. Tengo la certeza de que así será y que en esta nueva instancia de su gobierno de colaboradores para enfrentar los desafíos venideros".

En esta última frase, hizo un reconocimiento implícito de alguna información que, como vocero presidencial que supo ser hasta hace algunas horas, pudo conocer en cuanto a que no será el único colaborador en retirarse. Y así

pasó. Entrada la noche de este viernes, Alberto comunicó quiénes pasaron a ser los nuevos integrantes de su Gabinete:

Juan Manzur (Jefe de Gabinete de Ministros)

Santiago Cafiero (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto)

Aníbal Fernández (Ministerio de Seguridad)

Julián Domínguez (Ganadería, Agricultura y Pesca)

Jaime Perzyck (Educación)

Daniel Filmus (Ciencia y Tecnología)

Juan Ross (secretario de Comunicación y Prensa).

De entre los ministros, uno conocido en Corrientes

Los integrantes del Gabinete albertistas que debieron salir a bancar la parada en las últimas horas habían sido Santiago Cafiero (ex Jefe de Gabinete), Luis Basterra (ex Agricultura, Ganadería y Pesca), Matías Kulfas (Desarrollo Productivo), Martín Guzmán (Economía), Nicolás Trotta (ex Educación), Elizabeth Gómez Alcorta (Mujeres, Géneros y Diversidad), Gabriel Katopodis (Obras Públicas), Felipe Solá (ex Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto), Carla Vizzotti (Salud), Sabina Frederic (ex Seguridad), Claudio Moroni (Trabajo), Matías Lammens (Turismo y Deportes) y Juan Zabaleta (Desarrollo Social).

Este último, el ex Intendente de Hurlingham actualmente es el Interventor del PJ correntino. En principio, al estar a cargo del Municipio

bonaerense intentó ejercer su rol normalizador y de coordinador partidario para encarar las elecciones provinciales. Lamentablemente para los peronistas locales, nunca tuvo margen de maniobra ni tiempo para asumir una responsabilidad que debió ser de tiempo completo. Los resultados lo dejaron dentro de la lista de responsabilidades de la paupérrima performance provincial el 29-A y para el Presidente, un traspie de significación como novel titular del PJ Nacional.

La indiferencia de Alberto, el largo tiempo de vacancia, y el no haber aceptado la nominación de Aníbal Fernández en tiempo y forma, a pesar de tener el explícito aval del ministro del Interior, "Wado" de Pedro llevó a que la previsible nacionalización de la elección de Corrientes le explote en las



"JUANCHI". El Interventor del PJ, con la cabeza puesta en el Ministerio de Desarrollo de la Nación.

manos, con un resultado que afectó al justicialismo de todo el país.

Lo que habitualmente se llama mala praxis. Resolvió tarde y mal, algo que era de manual, esto es con-

validar el desembarco de un dirigente con oficio, que conocía la provincia y tenía la posibilidad de dedicarse a pleno a una tarea de primer orden para el peronismo nacional.

Más allá de la responsabilidad insoslayable del Presidente en el caso Corrientes, las esquirlas alcanzaron de lleno a Santiago Cafiero, que hasta intentó poner un nombre de su riñón y que siempre renegó de la posibilidad de Aníbal Fernández, quizás porque vio que, tras una buena gestión de éste, su cargo quedaría en peligro.

Esta vez, el sendero electoral dirige todas las acciones hacia el 14 de noviembre. Hay 15 municipios justicialistas que votarán intendentos junto con las legislativas nacionales. Y también en esta oportunidad, Zabaleta se encuentra inmer-

so en un desbarajuste político-institucional pocas veces visto en la historia argentina.

En la semana que termina, la falta de reflejos de la conducción nacional, si la hay, hizo que se dejara pasar la posibilidad de llevar las elecciones para el 21 de noviembre, lo que hubiera implicado la municipalización con la revalorización consecuente de los intendentes peronistas que ponen en juego su continuidad y a once de los cuales -según las encuestas- se les esté haciendo muy difícil retener sus comunas.

Esta situación da la pauta de que Corrientes ha quedado virtualmente a la deriva, sin que -pasadas varias semanas desde el 29 de agosto- el Presidente haya dado explicaciones por la falta de operatividad.